

# CLÍTICOS DEL ESPAÑOL EN UNA SITUACIÓN DE CONTACTO <sup>1</sup>

MANUEL J. GUTIÉRREZ  
CARMEN SILVA-CORVALÁN  
University of Southern California

## 1. *Introducción*

En el transcurso de adquisición de una segunda lengua, una forma gramatical puede aparecer de una manera recurrente como resultado de un proceso de transferencia. Diversos lingüistas, entre ellos Selinker (1969), Zobl (1980), Andersen (1983), han señalado que es más probable que este proceso se verifique si se cumplen determinadas condiciones, como, por ejemplo, la existencia de estructuras similares en ambas lenguas. Se ha propuesto además que la semejanza entre los principios de adquisición natural de una lengua y los principios de adquisición de una segunda lengua provee los elementos necesarios para que la transferencia opere. De esta manera, si una forma, de acuerdo a los principios de adquisición natural, aparece tempranamente en la L1, es probable que aparezca tempranamente también en la L2. De acuerdo a estos principios, que predicen el orden de adquisición, se pueden establecer ciertas tendencias en el proceso de transferencia: habrá preferencia por morfemas libres, invariables y funcionalmente simples.

Los procedimientos relacionados con el proceso de transferencia también operan en las situaciones caracterizadas por un bilingüismo estable.

---

<sup>1</sup> Este trabajo fue posible gracias al apoyo proporcionado por la National Science Foundation a través del proyecto BNS-8721453. Una versión en inglés aparecerá en el volumen *Spanish in the United States*, editado por Ana Roca y John Lipski, y publicado por Mouton-de Gruyter.

En aquellas situaciones en que dos lenguas están en contacto es posible encontrar elementos que una de las lenguas ha recibido desde la otra, como resultado de la transferencia de ellos. En aquellos casos en que una de las lenguas que están en contacto corresponde a la lengua de la comunidad mayoritaria y la otra corresponde a una comunidad que está lingüísticamente subordinada a ésta, es más probable que esta última sea receptora de formas que estén siendo transferidas desde la lengua de mayoría.

En esta última situación descrita puede ocurrir, por ejemplo, que la ausencia de una categoría gramatical en la lengua de la comunidad mayoritaria favorezca la pérdida de la categoría correspondiente en la lengua minoritaria de contacto, produciéndose de este modo lo que se ha denominado «transferencia negativa».

Nos interesa, en este punto de la discusión, definir los términos «simplificación» y «transferencia», ya que éstos servirán de marco para determinar en cuál de estos procesos se inscriben los resultados de los datos empíricos manejados en este trabajo.

«Simplificación» (Silva-Corvalán, 1991) es un proceso complejo que también implica una regla de generalización en el sentido de que una forma dada es expandida a un número mayor de contextos. Este proceso de simplificación, por lo tanto, involucra una mayor frecuencia de uso de una forma X en un contexto Y (como en el caso de un proceso de generalización, por ejemplo) a expensas de una forma Z, frecuentemente en competencia con X y estrechamente relacionada con X desde el punto de vista semántico, donde tanto X como Z han existido en la lengua desde antes que el proceso de simplificación haya comenzado. X es, por lo tanto, una forma en expansión, mientras Z es una forma que se está reduciendo. El producto final de un proceso de simplificación es la pérdida de ciertas formas. El resultado de este proceso podría ser, por ejemplo, un sistema con menos formas que ha reducido, aunque no de manera necesaria, su espacio semántico.

«Transferencia» (Silva-Corvalán, 1990) es un proceso que puede consistir en uno o más de los siguientes casos: a) el reemplazo de una forma en la lengua S por una forma de la lengua F o la incorporación de una forma desde la lengua F hacia la lengua S (con o sin su significado asociado) inexistente previamente en S (esto es lo que en la literatura usualmente se ha denominado «préstamo»); b) la incorporación del significado de una forma R perteneciente a una lengua F, que puede ser parte del

significado de una forma P en S, en otra forma, estructuralmente similar a R, en el sistema S (cf. «extensión» o «reducción de función» en Weinreich, 1974); c) una mayor frecuencia de uso de una forma en la lengua S, determinada sobre la base de una comparación con normas internas de una comunidad más conservadora (v. Klein-Andreu, 1986, Mougeon et al. 1985, Silva-Corvalán, 1986), en contextos donde una forma parcialmente correspondiente en la lengua F es usada, ya en forma categórica ya en forma preferencial, y d) la pérdida de una forma en la lengua S que no existe en el sistema de la lengua F; es lo que Weinreich denomina «rechazo» o «eliminación» de categorías obligatorias y nosotros rotulábamos más arriba como «transferencia negativa».

Los clíticos del español se prestan para examinar los fenómenos de transferencia y simplificación en la situación de contacto que se produce en la ciudad de Los Ángeles con el inglés, ya que en esta última lengua no existe esta categoría en forma de clíticos pronominales objetivos, como sí ocurre en el español. En sus funciones anafórica, reflexiva, recíproca y afectiva los clíticos del español ocurren en posición preverbal con formas personales y en posición postverbal sólo con formas no personales. En inglés, en cambio, la posición de los pronombres objetivos con estas funciones es obligatoriamente postverbal. Por otro lado, aunque la función anafórica es equivalente en ambas lenguas, las funciones afectiva, reflexiva y recíproca no se corresponden totalmente.

Debido a las características del sistema de clíticos del español y del sistema pronominal del inglés, estudiamos en este trabajo los posibles efectos del proceso de transferencia desde la lengua de mayoría, inglés, hacia la lengua del grupo minoritario, español, en este terreno de la gramática.

Examinamos los clíticos del español a través de 11 hablantes pertenecientes a distintos grupos dentro del continuo generacional bilingüe de la ciudad de Los Ángeles <sup>2</sup> y 2 hablantes del estado de Michoacán <sup>3</sup>, Mé-

<sup>2</sup> Estos datos forman parte de un conjunto que conforma el proyecto ELA, corresponden a grabaciones de conversaciones entre Carmen Silva-Corvalán y residentes mexicano-americanos del Este de Los Ángeles, entre los años 1983 y 1985. Los ejemplos tomados de este conjunto de datos indican, además de la descripción del hablante (ver nota 4), el nombre del proyecto (ELA), el número de la cinta magnetofónica donde está grabada la conversación y la ubicación en ésta del ejemplo citado.

<sup>3</sup> Estos datos forman parte de un conjunto reunido por Manuel J. Gutiérrez en la ciudad de Morelia, estado de Michoacán, entre los años 1986 y 1987. Los ejemplos tomados

xico. Uno de nuestros propósitos es caracterizar el español de cada uno de estos grupos, considerando específicamente sus diferencias y semejanzas con respecto al sistema de clíticos de la lengua.

La distribución de los hablantes es la siguiente:

Tabla 1. Distribución de los hablantes.

---

Grupo 0:	2 (Mich.)	(A,m65/Ju,m31)
Grupo 1:	3 (L. A.)	(S,f24/Ali,f62/R,f42)
Grupo 2:	3 (L. A.)	(Ry,f21/V, f18/Al,m60)
Grupo 3:	5 (L. A.)	(D,m45/So,f19/Ro,m15/Jo,m17/Rt,m46) <sup>4</sup>

---

El Grupo 0 incluye a hablantes que nacieron en el estado de Michoacán, México y que han vivido toda su vida allí. El grupo 1 incluye a hablantes nacidos en México y que han emigrado a los Estados Unidos después de los 11 años de edad. El Grupo 2 reúne a los hablantes que nacieron en los Estados Unidos o que han emigrado a este país desde México antes de los 6 años de edad, además, al menos uno de sus padres reúne las características del grupo 1. El Grupo 3 comprende a aquellos hablantes nacidos en los Estados Unidos, cuyos padres tienen ancestros mexicanos y los cuales calzan con la definición correspondiente al grupo 2 (Silva-Corvalán, 1986).

Al examinar conversaciones de una a dos horas de duración, grabadas en cinta magnetofónica, de cada uno de estos hablantes, consideramos cada aparición de los clíticos y los clasificamos según la función que desempeñaban en relación a la forma verbal correspondiente. Esta clasificación está constituida por 9 categorías de clíticos, éstas son:

- a) Acusativo:
  - (1) lo va a grabar.
- b) Dativo:
  - (2) podré decirle que era muy hermoso.

---

de este conjunto de datos indican, además de la descripción del hablante (ver nota 4), el nombre del proyecto (Mich), el número de la cinta magnetofónica donde está grabada la conversación y la ubicación en ésta del ejemplo citado.

<sup>4</sup> La codificación que aparece entre paréntesis corresponde a la identificación de los hablantes de acuerdo al siguiente orden: nombre del hablante (letra inicial o combinación de letras tomadas del nombre), sexo (m = masculino, f = femenino) y edad. La raya oblicua (/) separa a los hablantes entre sí.

- c) Reflexivo obligatorio:
  - (3) se salió muy pronto del juego.
- d) Reflexivo verdadero:
  - (4) Luisa se peinó cuidadosamente.
- e) Reflexivo indirecto:
  - (5) me corté un dedo.
- f) Reflexivo construido con sujeto inanimado:
  - (6) se le atravesó la carreta.
- g) Recíproco:
  - (7) nos peleábamos a menudo.
- h) Construcciones con *se* impersonal:
  - (8) no se les va a pagar nunca.
- i) Afectivo:
  - (9) yo te trabajo todos los días en el campo.

Aun cuando se cuenta con una cantidad de clíticos relativamente alta (3.135), debido a la dispersión de éstos en las 9 categorías y al tamaño pequeño de la muestra de hablantes, la cual subdividimos sólo con el propósito de caracterizar a los grupos, consideramos los resultados aún provisionarios.

En lo que queda del trabajo discutiremos los elementos que consideramos más relevantes y que nos permiten visualizar si el fenómeno de la transferencia opera en este terreno.

## 2. *Posición del clítico*

Algunos lingüistas han señalado que el orden de palabras es un área en el cual se ha observado que hablantes que están adquiriendo el español, en situaciones de contacto, transfieren el orden de las otras lenguas hacia la lengua que están aprendiendo. Klee (1989) señala que una de las características en la adquisición del español de los hablantes quechuas es la preferencia del orden SOV en las oraciones españolas que tienen

pronombres clíticos, motivado esto por el orden SOV de la lengua quechua. Andersen (1983) también plantea que hay evidencia de transferencia del orden de palabras; en su estudio postula que en las construcciones con clítico de su hablante hay una fuerte preferencia por el orden VO, es más, en ciertos casos, este hablante omite el clítico o lo pone ubicado después del verbo (aunque no corresponda), lo cual le permite conservar el orden VO (*Pero yo no Ø vi él mucho, Yo sólo Ø visité las dos veces*). Esto, señala Andersen, es probablemente reforzado por la lengua nativa de su hablante, el inglés.

Consideramos, sin embargo, que ambos trabajos representan más bien un estudio de omisión de clíticos más que de orden de palabras. Siguiendo una metodología diferente nuestro estudio llega a resultados diametralmente opuestos con respecto al orden. El tratamiento dado al fenómeno de la posición del clítico es el siguiente.

- a) Preverbal obligatoria: (10) ...me impresionó a mí mucho.
- b) Preverbal opcional: (11) ...eso se va a acabar.
- c) Postverbal obligatoria: (12) ...sería muy penoso decirlo.
- d) Postverbal opcional: (13) ...tiene que pagarle a la empresa.

Si queremos estudiar la elección de una determinada posición por parte del hablante y de este modo determinar posibles influencias de una lengua sobre otra, tenemos que considerar separadamente aquellos contextos en los cuales es posible la alternancia; es decir, aquellos contextos en los cuales el hablante puede escoger entre una posición y otra, de aquellos en los cuales la posición del clítico es fija, como en los casos *a* y *c*, de tal manera que un cambio de posición resultaría en una estructura no gramatical.

Después de considerar, por lo tanto, sólo los contextos preverbal opcional y postverbal opcional obtuvimos los siguientes resultados <sup>5</sup>:

Tabla 2. Posición de los clíticos por grupo de hablantes

	Casos	Preverbal	Postverbal
Grupo : 0	124	88%	12%
Grupo : 1	120	73%	27%
Grupo : 2	74	80%	20%

<sup>5</sup> En los contextos obligatorios no se verifican errores de posición.

Una primera impresión nos indica que hay una diferencia más o menos clara entre los hablantes de Michoacán y los hablantes de la ciudad de Los Ángeles. Mientras los primeros alcanzan un porcentaje de 88, los segundos bajan a 73%, 80% y 74%, en la posición preverbal. Esto conlleva obviamente un aumento en la posición postverbal del clítico, ya que el 12% que encontramos en los hablantes de Michoacán sube a un porcentaje superior a 20. Este aumento podría ser atribuido a una suerte de transferencia desde el inglés y, de este modo, lo que estaría influido sería la posición postverbal obligatoria que tiene el pronombre objeto en esta lengua. Sin embargo, al examinar el comportamiento individual de algunos hablantes pertenecientes a una segunda y tercera generación se observa que también presentan porcentajes altos en la posición preverbal y bajos en la posición postverbal del clítico. Es el caso de VIR, de segunda generación, que produjo 7 clíticos antepuestos y uno postpuesto (88% y 12%, respectivamente), de JO, de tercera generación, que tiene 21 clíticos en posición preverbal y 1 postverbal (95% y 5%) y de RO, también de tercera generación, que presenta 17 antepuestos y 2 postpuestos (85% y 10%, respectivamente). Toda esta situación nos indica que no es posible atribuir este fenómeno en forma absoluta a un posible efecto de un proceso de transferencia, ya que la marcada preferencia por la posición preverbal sobre la postverbal se mantiene con bastante fuerza a través de las tres generaciones <sup>6</sup>.

### 3. *Clíticos de tipo afectivo*

Siguiendo una definición amplia de este tipo de clíticos se puede decir que en estos casos el verbo puede tener una forma reflexiva y tener también una forma no reflexiva, ya con el mismo significado ya con una diferencia sutil de éste. En este caso, el clítico puede ser omitido y la oración sigue siendo gramatical.

(14) De todo el dinero que quedó en el suelo, Juan recogió 10 dólares / ...Juan se recogió 10 dólares.

(15) Ayer tomé 4 cervezas / Ayer me tomé 4 cervezas.

<sup>6</sup> Este fenómeno de la posición de los clíticos del español en perífrasis verbales se encuentra más desarrollado en el artículo «On transfer and simplification: Verbal clitics in Mexican-american Spanish» de Silva-Corvalán y Gutiérrez (en prensa).

Existe, sin embargo, otro tipo de clíticos afectivos, que es utilizado por el hablante con el propósito pragmático de envolver en su discurso a su interlocutor, a sí mismo o a una tercera persona que es el referente directo de su discurso. Este tipo no tiene necesariamente forma reflexiva.

- (16) Yo todos los días te corro 5 millas.  
 (17) Juan se corrió una milla en cinco minutos.  
 (18) Necesito dinero, por eso le trabajo bien duro.

En estos ejemplos se puede observar la función pragmática que tienen estos clíticos. En el ejemplo (16) el clítico *te* no está allí para señalar a la persona que recibe la acción expresada en el verbo; sino más bien para hacer partícipe a quien escucha de aquello que trata de resaltar la persona que está hablando. En el ejemplo (17), notamos que hay algo que quiere hacer resaltar el locutor acerca de la persona que motiva directamente su acto discursivo, no es, por lo tanto, algo común lo que hace Juan; sino más bien algo que se aparta de lo ordinario. En (18) se aprecia el énfasis con que el hablante quiere expresar el esfuerzo con que ejecuta la acción, el clítico *le* es utilizado por la persona que habla para llamar la atención de su interlocutor y no para señalarlo como la persona que recibe su trabajo.

Estos diferentes grados de afectividad señalan una importante distinción entre los hablantes. Mientras el primer tipo de clíticos señalados, ilustrado por los ejemplos (14) y (15), es de uso general en todos los hablantes:

- G: 0 (19) El agua me llegaba a 3 mil, 4 mil pesos.  
 (A,m65,Mich-62,A:168,0)  
 G: 1 (20) Se trajo a la viejita.  
 (Ali,f62,ELA-3,A:295,1)  
 G: 2 (21) Son las únicas palabras que me sé.  
 (Al, m60,ELA-3,A:39,2)  
 G: 3 (22) Cuando me hallé a otra mujer y me gustaba mucho.  
 (D,m45,ELA-43,B-160,3)

el segundo tipo sólo se verifica en los hablantes monolingües de Michoacán y en los pertenecientes a la primera generación:

- G: 0 (23) Es inmenso, pos grandísimo, para que le quepa tanto  
 autobús. (A,m65,Mich-62,B:60,0)



- (24) Este libro, aparte que te habla también sobre la cuestión del desarrollo de la educación...  
(Ju,m31,Mich-61,A:58,0)
- G: 1 (25) Yo tenía un dolor espantoso, un dolor que parecía que te daban un puñetazo.  
(R,f42,ELA-16,B:464,1)
- (26) De cada diez partos, ...ocho te hacen cesárea.  
(R,f42,ELA-16,B:676,1)
- (27) Él le fue a la escuela cuando estuvo aquí.  
(S,f24,ELA-37,B:219,1)
- (28) Sí, él le entiende un poco de español.  
(S,f24,ELA-37,B:183,1)

La categoría de afectivos, por lo tanto, parece haber sufrido un proceso de simplificación en la situación de contacto. Son los matices de tipo pragmático, que tienen que ver con el contexto comunicativo específico, los que van desapareciendo a medida que los hablantes van restringiendo el uso de una de las lenguas a determinadas situaciones. Es parte, entonces, del proceso general de simplificación lingüística característico de situaciones de bilingüismo social extenso e intenso.

#### 4. *Pérdida e «inestabilidad» de los clíticos*

Debido a la alta frecuencia de clíticos registrados, su porcentaje de desaparición aparece muy reducido. Esto demuestra la gran fuerza de permanencia que tiene este sistema dentro de la gramática de la lengua. Sin embargo, es posible estudiar el fenómeno de la desaparición de los clíticos a través de los datos obtenidos, ya que a través de éstos se observan ciertas tendencias que caracterizan a cada uno de estos grupos de hablantes. La Tabla número 3 resume esta situación:

Tabla 3. Clíticos omitidos según tipo y grupo de hablantes.

Clítico	Grupo 0	Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3
Acusativo	0/144	0/242	2/140 1.4%	15/300 5%
Dativo	1/175 0.6%	3/362 0.8%	4/269 1.5%	9/315 2.9%
Ref. oblig.	0/71	0/161	3/125 2.4%	12/193 6.2%
Reflexivo V.	1/21 4.8%	0/48	2/31 6.5%	6/39 15.4%
Ref. indir.	0/37	0/46	0/43	10/57 17.5%
Afectivo	0/15	0/18	0/15	0/19
Ref. suj. inanim.	1/34 2.9%	0/33	0/10	4/21 19%
Recíproco	0/6	0/5	0/14	2/11 18.2%
Se impers.	0/68	0/14	0/31	0/20
Total	3/571 0.5%	3/929 0.3%	11/678 1.6%	58/975 5.9%

Como se puede apreciar, la desaparición de los clíticos se empieza a manifestar, aunque no de una manera significativa en términos absolutos, al llegar a los grupos de hablantes de la segunda y tercera generaciones. Los pocos casos de pérdida de clítico en los grupos 0 y 1 pueden ser atribuidos simplemente a errores propios de hablantes monolingües. Más significativos se manifiestan los datos, por lo tanto, al comparar los distintos grupos entre sí, ya que lo que obviamente hay en este cuadro es una cierta progresión, en el porcentaje de no aparición de ciertos clíticos. Así, los porcentajes totales de 0.5 y 0.3, correspondientes a 3 casos en 571 clíticos y a 3 en 929, en los grupos 0 y 1, suben a 1.6% y a 5.9% en los grupos 2 y 3 respectivamente. Ahora la frecuencia es de 11 casos de pérdida en un total de 678 clíticos, en el grupo 2 y 58 en 975, en el grupo 3. Estos porcentajes, por lo tanto, no pueden ser atribui-

dos a razones de tipo casual, sino a ciertas razones exteriores a las situaciones comunicativas específicas, las cuales están influyendo para que se produzca una leve tendencia a omitir clíticos en esta situación de contacto.

Algunos ejemplos que ilustran la situación antes descrita son los siguientes:

Pérdida de acusativo, 1.4% en el grupo 2 y 5% en el grupo 3:

- (29) ...tenimos una y nosotros  $\emptyset$  llevamos [la moto]. (la)  
(So,f19,ELA-66,A:59,3)

Pérdida de dativo, 1.5% en el grupo 2 y 2.9% en el grupo 3:

- (30) ...— y ella me dijo: «yo quiero que te saques una A»  
...— y yo  $\emptyset$  dije: «yo sé»... y como ella... (le)  
(Ry,f21,ELA-3,B:467,2)

Los reflexivos obligatorios desaparecen en un 2.4% en el grupo 2 y en un 6.2% en el grupo 3:

- (31) ...muy amarradas las tenían... no más muy strict y ellas  $\emptyset$  rebelaron,  $\emptyset$  rebelaron, como hablaban a veces... (se)  
(Ry,f21,ELA-3,B:243,2)
- (32) ...me dijo que... la... cortaron cuando ella  $\emptyset$  fue de aquí  $\emptyset$  fue a University of Wisc. y lo; dieron a ella un full... (se...se)  
(D,m45,ELA-43,B:620,3)

Una proporción relativamente alta de reflexivos verdaderos desaparece en los dos últimos grupos, 6.5% en el grupo 2 y 15.4% en el 3:

- (33) ...ese allí, no ( $\emptyset$ ) podemos a bañar( $\emptyset$ )... (nos)  
(V,f18,ELA-16,A:156,2)
- (34) ...ese es que... movían...  $\emptyset$  movimos ahí... en 73... (nos)  
(D,m45,ELA-43,B:525,3)

Los reflexivos indirectos, los reflexivos contruidos con sujeto inanimado y los recíprocos desaparecen sólo en el grupo 3, 17.5%, 19% y 18.2%, respectivamente, ejemplos:

- (35) ...no se parece... igual  $\emptyset$  pusiste algo frío... (te)  
(D,m45,ELA-43,A:16,3)

- (36) ...dice «las tortillas Ø están quemando»... y todos se, —se—  
tienen a correr... (se)

(D,m45,ELA-43,B:19,3)

- (37) ...yo creo que es phony para abrazar Ø como somos amigos... (nos)

(D,m45,ELA-43,B:120,3)

Al observar el cuadro 3 de manera general, por otro lado, se aprecia que los clíticos de naturaleza reflexiva son los más afectados por esta leve tendencia a la desaparición. La progresión en los porcentajes de pérdida es bastante mayor en el caso de los clíticos reflexivos que la progresión que se observa en el caso de la pérdida de los clíticos acusativos y dativos. Es importante hacer notar esto ya que las construcciones reflexivas del español guardan una diferencia mayor con sus equivalentes del inglés, que la que presentan las construcciones con clíticos acusativos y dativos del español con sus análogas de la otra lengua.

La pérdida va acompañada de otros fenómenos que afectan a los clíticos y que indican una cierta tendencia a la simplificación de la lengua en esta área de la gramática. No es un fenómeno que se verifica de manera brusca; sino más bien parte de un proceso lento y de múltiples manifestaciones, las cuales corresponden a neutralizaciones en la expresión del caso, del género y del número. Éstas, aunque están presentes en todos los hablantes, aparecen con mayor frecuencia en los grupos 2 y 3.

Algunos ejemplos de cambios de caso son los siguientes:

- (38) ...yo ...lo; doy dinero, pero él; me paga p'atrás... (acus. por dativo).

(D,m45,ELA-43,B:202,3)

- (39) antes teníamos un porche muy grande, pero ahora le cortamos para agregarle a la sala... (dativo por acusativo)

(Ry,f21,ELA-3,B:130,2)

De 48 casos registrados 36 corresponden a clíticos dativos que están en lugar de acusativos y 12 a clíticos acusativos en lugar de dativos.

Cambios de género:

- (40) ...y si no quiero hacérselo..., pues no hace cena. (masc. por fem.)

(So,f19,ELA-66,A:516,3)

- (41) ...la policía dice que la murieron ahí en Inglewood... (fe. por ma.)  
[la = hombre]

(Ro,m15,ELA-30,B:135,3)

Aquí registramos 39 casos, de ellos hay 36 clíticos masculinos usados como femeninos y 3 clíticos femeninos usados como masculinos.

Cambio de número:

- (42) ...yo creo que no lo [los libros] usan, porque no tienen dinero...  
(singular por plural). (Ry,f21,ELA-3,B:658,2)
- (43) ...no les importa a la maestra...  
(plural por singular). (Jo,m17,ELA-57,A:260,3)

Así como la tendencia en el cambio de caso es hacia el uso del dativo y hacia el uso del masculino en el cambio de género, en el fenómeno del cambio de número hay una tendencia hacia el uso del singular. De 17 casos registrados encontramos 12 clíticos singulares usados como plurales y sólo 5 plurales usados como singulares.

### 5. *Conclusión*

El clítico es un morfema que se mantiene estrechamente ligado al verbo como un elemento más de su morfología; es un elemento que siempre aparece y que posee una fuerte realidad psicológica. Por ello, aun cuando el verbo lexical pueda ser reemplazado por el correspondiente en inglés, el hablante siempre reserva un espacio para el morfema clítico. Algunos ejemplos de JO, perteneciente a la tercera generación, ilustran esta situación:

- (44) ...mi mom... quiere que los keep... my grades up.  
(Jo,m17,ELA-84,A:171,3)
- (45) —¿y todos tus amigos tienen girlfriends?  
—no... uno... no se quieren tie down.  
(Jo,m17,ELA-57,A:443,3)
- (46) ...y lo que queda... lo invest in stock o algo así.  
(Jo,m17,ELA-84,B:168,3)

Por tener esta fuerte realidad psicológica el sistema de clíticos del español de estos hablantes se mantiene impermeable a posibles influencias que pudieran tener origen en un proceso de transferencia desde el inglés. Como parte del sistema gramatical total, sin embargo, los cambios que

se han producido en este sistema corresponden a una manifestación más de un proceso natural de cambio, motivada por su situación de contacto lingüístico intenso <sup>7</sup>.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Andersen, Roger W., 1983: «Transfer to somewhere», en: Susan Gass-Larry Selinker (eds.), págs. 177-201.
- Barrutia, Richard-Peggy Hashemipour-Ricardo Maldonado-Margaret Van Narsen (eds.), en prensa: *Papers in honor of Tracy Terrell*, MacGraw-Hill.
- Gass, Susan-Larry Selinker (eds.), 1983: *Language transfer in language learning*, Rowley, Mass., Newbury House.
- Klee, Carol A., 1989: «The acquisition of clitic Pronouns in the Spanish interlanguage of Peruvian Quechua speakers», *Hispania* 72, págs. 402-408.
- Klein-Andreu, Flora. 1986: «La cuestión del anglicismo: apriorismos y métodos», *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, 40, págs. 1-16.
- Mougeon, Raymond-Edouard Beniak-Daniel Valois, 1985: «A sociolinguistic study of language contact, shift, and change», *Linguistics* 23, págs. 455-487.
- Seliger, Herbert W.-Robert Vago (eds.), 1991: *First language attrition: Structural and theoretical perspectives*, Cambridge, University Press.
- Selinker, Larry, 1969: «Language transfer», *General linguistics* 9, págs. 67-92.
- Silva-Corvalán, Carmen, 1986: «Bilingualism and language change: The extension of *estar* in Los Angeles Spanish», *Language* 62, págs. 587-608.
- , 1990: «Current issues in studies of language contact», *Hispania* 73, págs. 162-176.
- , 1991: «Spanish language attrition in a contact situation with English», en Herbert W. Seliger-Robert Vago (eds.), págs. 151-171.
- Silva-Corvalán, Carmen-Manuel J. Gutiérrez, en prensa: «On transfer and simplification: Verbal clitics in Mexican-American Spanish», en Richard Barrutia-Peggy Hashemipour-Ricardo Maldonado-Margaret VanNarsen (eds.).
- Weinreich, Uriel, 1974: *Languages in contact*, La Haya, Mouton.
- Zobl, Helmut, 1980: «The formal and developmental selectivity of L1 influence on L2 acquisition», *Language learning* 30, págs. 43-57.

<sup>7</sup> Agradecemos la ayuda y los comentarios de Luis Candia en la elaboración de este trabajo.